

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 27, Parte 1

2 Reyes 18-19, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Estamos viendo 2 Reyes, capítulos 18 y 19. Lo he titulado Ezequías, hombre de confianza. Es tan fascinante la forma en que vamos y venimos en Judá.

Uzías parece haber sido un buen hombre, pero lo sigue Acaz, su podrido nieto. Y a Acaz le sigue Ezequías, un buen hombre. Y luego a Ezequías le seguirá Manasés, el más podrido de todos.

Entonces, es fascinante ver esto de un lado a otro. Pero aquí tenemos a Ezequías. Como mencioné al fondo, hay malentendidos y desacuerdos sobre sus fechas precisas.

Normalmente, cuando hay una corregencia, el total de años del reinado de un rey será desde que comenzó como corregente hasta que murió o fue asesinado o lo que sea. Y eso ha funcionado muy bien hasta este momento. Pero aquí algo sale mal.

Se nos dice muy claramente que Ezequías comenzó como rey mientras Israel en el norte todavía existía en el tercer año del último rey, Oseas, que habría sido 728 o 727. Pero luego se nos dice la duración de su reinado. , y eso no funciona. Entonces, parece que, en este caso, comenzaron a contar sus años en el trono desde que su padre Acaz murió en 716.

Entonces, es solo un poco de ida y vuelta sobre las fechas reales. Pero me parece inequívocamente claro que él estaba en el trono cuando cayó el norte. Y luego es muy activo al llamar a los norteños que quedaron después de que los asirios se llevaron a algunos de ellos al exilio, llamándolos a unirse a los judíos para una gran Pascua.

Y todo eso influye en todo esto. Isaías le había dicho a Acaz, no confíes en Asiria. No envíes un rescate real a esa gente.

Si lo haces, llegará el día en que Asiria te inundará hasta la nariz. Una gran inundación arrasó la tierra. Y de hecho, eso es exactamente lo que ha sucedido.

Es la fecha 701, y vino el emperador asirio Senaquerib. Senaquerib nos dice que capturó 46 ciudades fortificadas. Desde nuestra perspectiva, estos habrían sido pueblos fortificados.

Finalmente, sólo quedan en pie dos fortalezas en el territorio. Tenía el mapa para mostrarte, pero tendrás que aguantar mi mapa. Una de esas fortalezas fue Jerusalén.

La otra era la ciudad de Laquis o, a veces, pronunciada Laquis. Los asirios habían bajado por la gran carretera costera y habían tomado prácticamente todas las ciudades filisteas.

No habían bajado a Jerusalén porque habría que bajar por esta cresta, lo cual no era fácil. Así que aquí están. Están listos para seguir adelante y atacar a Egipto, pero realmente no se sienten cómodos haciéndolo con Jerusalén en su retaguardia.

Jerusalén podría enviar tropas para cortar esa carretera y esa no sería una buena situación. Entonces, para llegar a Jerusalén desde el sur, tenían que tomar Laquis. Laquis es una gran fortaleza construida sobre un montículo.

Tienes que subir por una rampa para llegar a la puerta, y toda la tecnología militar necesaria para construir una fortaleza lo ha conseguido. Entonces, está el ejército y Laquis está empezando a fallar. Y así, Senaquerib envía a su tercero al mando.

Evidentemente, mantiene a su segundo al mando allí con él, pero envía al tercero al mando para persuadir a Jerusalén de que se rinda. Ahora parece que Ezequías había hecho lo que Israel y Siria intentaron hacerle a Acáz, y es que había creado una coalición con los filisteos, o quería hacerlo, y los amonitas, los moabitas, los edomitas y los termitas. No, entonces había intentado hacer esto.

El rey filisteo había resistido y Ezequías había capturado al rey filisteo y lo había encarcelado en Jerusalén. Por lo tanto, esto es más que una simple cuestión de conquista. Es una cuestión de lidiar con la rebelión.

Los asirios abordaron muy seriamente la rebelión. Entonces, el intento es lograr que el pueblo de Judea obligue a Ezequías a rendirse porque Ezequías no lo hará muy fácilmente porque si los asirios lo atrapan, morirá lenta y horriblemente. No te rebelas contra los asirios y vives para contarlo .

Entonces esa es la situación. Senaquerib preferiría que entregaran la ciudad. De lo contrario, tendrá que poner un ejército allí asediando la ciudad, y quién sabe cuánto tiempo podrán resistir, lo que le costará mucho dinero y tiempo.

Entonces, la cuestión es: hagamos que se rinda. Hagamos que su gente lo obligue a rendirse. Y eso es lo que está pasando.

Entonces, ¿qué hace Ezequías? Versículo 14, Ezequías, rey de Judá, envió este mensaje al rey de Asiria en Laquis. He hecho mal al rebelarme contra ti. Retírate de mí y te pagaré todo lo que me exijas.

El rey de Asiria exigió a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. Son alrededor de 11 toneladas de oro. Y discúlpenme, 11 toneladas de plata y una tonelada de oro.

Entonces Ezequías le dio toda la plata que se encontró en el templo del Señor y en los tesoros del palacio real. Quitó el oro que cubría las puertas y los postes del templo del Señor y se lo dio al rey de Asiria. Está bien, cualquier cosa que pidas, te pagaré si simplemente te vas.

Y el rey de Asiria dice, está bien, págame esto. Bien, con eso en el trasfondo, volvamos a mirar a este hombre, Ezequías. Tenía 25 años cuando se convirtió en rey.

Ahora, cuando se juntan todas las fechas, parece que tenía 25 años cuando su padre murió en 716. Y que llegó como corregente de su padre a una edad mucho más joven. Tenía 25 años y reinó 27 años.

Hizo lo recto ante los ojos del Señor. Este es el versículo tres, ¿según qué estándar? Sí, ahora lo haces. ¿Recuerdas de qué hemos hablado en los Reyes anteriores? Sus padres.

Pero este tipo ha vuelto a la vara de medir. Entonces, ¿cuál es la evidencia de que efectivamente había vuelto a la vara de medir? Versículo cuatro, ¿qué hizo? Quitó los lugares altos. Ahora bien, ¿recuerdas a los reyes de Judea anteriores? Fueron realmente buenos.

Realmente hicieron las cosas bien. Pero dejaron los lugares altos en su lugar. Como he tratado de decirles, creo que esos buenos reyes, fue un caso de ignorancia.

Simplemente no habían leído su Deuteronomio recientemente. Evidentemente, Ezequías no sólo volvió a la norma de David, sino que volvió a la norma de la palabra. Y dijo, oh Dios mío, esto no está bien.

No deberíamos adorar a Yahweh en estos lugares paganos. Ahora bien, no creo que necesariamente adoren ídolos en este momento. Estarán bajo Manasés, el hijo de Ezequías.

Pero ellos están adorando a Yahweh en estos lugares. Como les he dicho, el problema con eso es que, en el mundo antiguo, eso tendía a ser, bueno, ese es un Yahweh. Este es otro Yahvé.

Ese es otro Yahweh. Empezaste a separarte, Dios. Bueno, yo adoro a Yahweh de Hebrón.

Pobres torpes, sólo adoráis a Yahvé de Belén. Y todo ese tipo de cosas. Por eso derribó los lugares altos.

Destrozó y quitó los lugares altos. Rompió la piedra sagrada. Cortad los postes de Asera.

Ahora, aquí hay algo interesante. Rompió en pedazos la serpiente de bronce que Moisés había hecho. Hasta entonces los israelitas le quemaban incienso.

Entonces, esto es ahora 700. El éxodo ocurrió, la fecha temprana, en 1400. Entonces, durante 700 años, han estado adorando esa serpiente de bronce.

Por cierto, esta es la razón por la que el Señor no permitió que Moisés los condujera a la tierra prometida después de afirmar que podía hacer agua con su vara. Si estuvieran adorando a esta serpiente, ¿qué crees que habrían estado haciendo con Moisés? Habrían estado adorando al gran Dios Moisés, eso es seguro. Entonces, no es un pequeño pico por parte de Dios.

Bueno, no hiciste lo que te dije. Así que no voy a dejarte entrar. No, lo es.

Lo siento, no puedes en vista de lo que has permitido que estas personas piensen que es tu habilidad divina. Entonces, versículo cinco, Ezequías confió en el Señor, el Dios de Israel. No hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni antes ni después de él.

Ahora, pasemos al capítulo tres, versículo 25. Esto habla de Josías 23, 25. Que alguien lea eso, por favor, en voz alta y agradable.

Ahora bien, antes de él no hubo rey como él, que se volvió al Señor con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas. Conforme a toda la ley de Moisés, ni después de él surgió nadie como él. Bien, ahora espera un minuto.

Simplemente dijimos que no hubo nadie como Ezequías antes o después. ¿En qué sentido fue inusual Ezequías? Mire ese versículo, versículo cinco del 18. Su confianza, ¿en qué manera fue sobresaliente Josías? En su arrepentimiento y en su búsqueda del Señor.

Los dos versos no son contradictorios. Describen dos características diferentes. Nadie fue como Josías en arrepentimiento, y nadie fue como Ezequías en confianza.

Se ha dicho que la confianza está en el centro de cualquier relación. ¿Porqué es eso? Suena como una perogrullada, pero ¿por qué es así? Bien, ¿cómo puedes identificarte con alguien? Covey escribió un libro titulado Confianza, la única palabra que lo cambia todo. Ahora, de nuevo, exploremos eso por un minuto.

¿Por qué cambia todo? ¿Qué destruye la confianza? Mentiras mentiras. Si no puedes confiar en tu cónyuge, habrá un muro entre ustedes dos. Ambos siempre se protegerán de las probables mentiras que dice su cónyuge.

En toda relación, este es el resultado final. Toda relación se basa en la confianza. Voy a comprometerme contigo porque creo que actuarás en mi mejor interés.

Y ese es el resultado final en términos de nuestra relación con Dios. Jerry, yo estaba en Rumania al mismo tiempo. Y dijeron: sabíamos que una de cada tres personas en el país era un informante.

Simplemente no sabíamos qué tercera persona. Ahora lo que está sucediendo en nuestro país es la erosión de la confianza. Hace poco estuve leyendo un artículo sobre la cantidad de robos que ocurren en un negocio común por parte de los trabajadores.

El problema, por supuesto, es, y lo que sucedió, que teníamos un país donde mucha gente tenía un giroscopio interno que decía: Haré lo correcto, esté alguien mirando o no. Hemos perdido el giroscopio. Y no hay suficientes policías en el mundo para obligar a la gente a hacer lo correcto si no tienen ese giroscopio interno.

Así que aquí está, aquí está la confianza. Esto es lo que Dios había estado tratando de construir a lo largo de esos años. Y aquí hay un hombre que confió en Dios.

No significa que se desempeñó perfectamente. Es interesante para mí en el libro de Isaías y el trabajo que he hecho allí, Isaías es un poco cauteloso acerca de Ezequías. Eso es muy interesante.

Entonces, eso no significa que haga todo bien, pero está dispuesto a arriesgarse y decir: Voy a confiar en Dios. Algo que su padre no había estado dispuesto a hacer en absoluto. Y entonces, el texto dice que esto lo marca.

Esto lo señala como un hombre muy inusual. Note el versículo seis: ¿qué hizo? Se aferró al Señor. Sí Sí.

Y esa es otra palabra de Deuteronomio donde Deuteronomio dice: amarlo y temerle, servirle y aferrarnos a él. Sí Sí. Esta no es sólo una relación amo-sirviente.

Y nos recuerda a Jesús. Ya no os llamo sirvientes. Yo os llamo amigos.

Aférrate a él, aférrate a él. Y así, el Señor estaba con él, y tenía éxito en todo lo que emprendía. Pero llega el año.

En su decimocuarto año después de haberse convertido en rey único, llega Senaquerib. Sólo han pasado 20 años desde que cayó el Reino del Norte, y la frontera de Asiria estaba justo allí. Un lugar bastante aterrador para estar.

Entonces, ha ocurrido la caída de Samaria. Tres cuartas partes del pueblo de Israel han sido deportados. Tendemos a pensar que la caída de Jerusalén fue la verdadera sorpresa.

Y, por supuesto, así fue. Pero esto también debe haber sido un shock terrible. ¿Lo que ha sucedido? Dios nos hizo todas estas promesas a todos nosotros.

Y sí, esa parte de nosotros somos infieles, somos desobedientes, pero ¿qué ha pasado? ¿Qué va a pasar en medio de todo eso? Durante esos 20 años aproximadamente, todas esas preguntas han dado vueltas. Y ahora la predicción de Isaías a Acaz se ha hecho realidad. Los asirios están hasta aquí.

Así que por favor vete. Te pagaré para que te vayas. Pero Senaquerib toma el dinero y no se marcha.

Entonces aquí viene el tercero al mando del ejército asirio con un gran ejército con él exigiendo que se rindan. Ahora bien, este es un ejemplo de lo bien que los asirios hicieron su tarea. Sus argumentos aquí, que no son muy ordenados, pero a él no le interesa un argumento ordenado.

Los está golpeando y ellos han hecho sus deberes. Parte de su tarea es que sabe hebreo. Vaya, este pequeño país de aquí.

¿Cuánto tiempo pasó? David Bagby está aquí. Está haciendo un doctorado en el seminario. Toma un tiempo aprender hebreo, ¿no? Entonces, mire sus argumentos y está muy claro.

Tengo la NVI aquí frente a mí. Usarán palabras como depender de, confiar en ese tipo de cosas. Pero está en hebreo.

Es confianza, confianza, confianza, confianza, confianza. Esto es lo que, este es el versículo 19. Esto es lo que dice el gran rey, el rey de Asiria.

¿En qué basa esta confianza suya? Dices que tienes el consejo y la fuerza para la guerra, pero sólo dices palabras vacías. ¿De quién dependes para rebelarte contra mí? Entonces, número uno, dices que tienes suficiente fuerza para desafiarme. Palabras vacías.

Número dos, ¿de quién dependes? Versículo 21, Egipto. Él se ríe, Egipto. ¿Sabes qué es Egipto? Es una caña que ya está doblada.

Lo usarás como bastón. Te diré lo que pasará. Te soltaré y te apuñalaré en la axila.

Eso es Egipto. Entonces estás confiando en tu estrategia militar. Confianza inútil en Egipto.

Sin valor. Ahora, mira lo que viene después. Versículo 22: ¿de quién dependemos? El Señor.

Oye, bueno, espera un minuto. Espera un minuto. He descubierto que he estudiado su historia religiosa reciente.

Ezequías se deshizo de todas las iglesias locales de Yahweh. ¿Crees que está feliz por eso? No, Yahweh está enojado contigo. Ahora sabemos que, de hecho, Yahvé se alegró por esto.

Pero estoy seguro de que había mucha gente en Judá que no estaba contenta. Dices que tenemos que venir hasta Jerusalén para adorar. Solíamos adorar en el camino al Monte Sión.

Entonces él dice estrategia militar, Egipto, el Señor. Nada de eso servirá de nada. Luego, curiosamente, en el versículo 22, disculpe, 23 y 24, dice, oye, la tropa militar realmente de élite en este punto es la caballería.

Los carros están empezando a estar un poco pasados de moda, pero ahora podemos montar a caballo, permanecer en ellos y luchar a caballo. Entonces, dice, te diré una cosa, te daré 2000 caballos. Si tuvieras jinetes para montar, ¿tienes algún soldado de caballería entrenado? No.

Y luego muy interesante. Versículo 25, Yahweh me dijo que viniera a atacar tu país. Bueno, intentan que se calle y él dice, no, no, voy a hablar en hebreo.

Entonces, todas estas personas están escuchando, sentadas en la pared por aquí. ¿Quién lo va a pasar muy mal cuando llegue este asedio? Yo puedo oír lo que está pasando y él continúa. Entonces él dice, oye, mira, no dejes que Ezequías te engañe.

Éste es el 29. Él no os puede librar de mi mano. No dejes que Ezequías te persuada a confiar en el Señor.

Cuando dice, el Señor ciertamente nos libraré. Esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria. Mira, haré un trato contigo.

Si te rindes, te dejaré vivir aquí por un tiempo. Y entonces, un día, vendré y te llevaré a una tierra mucho mejor que ésta. Entonces, todo esto es un trabajo pesado.

El argumento está dirigido directamente a estas personas. ¿Entonces, cuál es el problema? ¿Cuál es su error? No lo es, no es complicado. No conoce al Señor.

No sabe de qué está hablando. Bien, entonces se retira. No estamos muy seguros de por qué se retiró.

Algunos indicios de que, finalmente, los egipcios habían salido. Y eso es lo que está pasando. Pero ¿te imaginas cuál fue la actitud del pueblo cuando vio retirarse el ejército asirio? ¿Qué opinas? Alivio.

Mire hacia atrás, mire, por favor, a Isaías capítulo 22. Versículos uno y dos. ¿Qué os preocupa ahora que os habéis subido todos a los tejados? Tu ciudad está tan llena de conmoción.

Tú ciudad de tumulto y juerga. Tus muertos no fueron asesinados a espada, ¿verdad? Tampoco murieron en la batalla: tiempo de fiesta, tiempo de fiesta.

Quizás nuestro acuerdo con Egipto finalmente dio sus frutos. Y se han retirado. Y luego Senaquerib le envía una carta a Ezequías.

Versículo nueve del capítulo 19. Ahora, Senaquerib recibió un informe de que Terhaka, el rey de Cus, marchaba para luchar contra él. Entonces envió de nuevo mensajeros a Ezequías con esta palabra.

Dile a Ezequías, rey de Judá, que no te engañe el Dios del que dependes. Cuando dice: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. No escuches a Dios.

Seguramente habéis oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y serás liberado? ¿Los libraron los dioses de las naciones que fueron destruidas por mis predecesores? Los dioses de Harán, Gozán, Rezev y el pueblo del Edén estaban en Tel Assar. ¿Dónde está el rey de Hamat o el rey de Arpad? ¿Dónde están los Reyes de Lair, Sefer Vayim, Hena e Iva? Y en Isaías, dice, ¿los libró el Dios de Samaria? Ahora, mira de cerca aquí.

¿Cuál es el conflicto? ¿Quiénes fueron los perdedores? ¿A quiénes depusieron los reyes de Asiria? Los dioses. Este es un conflicto entre... No es un conflicto entre Yahweh y los dioses asirios. Estos Reyes dicen que puedo enfrentarme a vuestro Dios.

Me he enfrentado a los dioses de todos los demás lugares y los he destruido. Y crees que tu Dios es diferente, ¿eh? Esto se llama descaro, que en yiddish significa nervio. Vaya, ¿crees que tu Dios puede enfrentarme mejor que cualquier otro país que Dios tenga?